

EL ÁREA DE BIBLIOTECA, ARCHIVO Y DOCUMENTACIÓN DEL MUSEO NACIONAL DEL PRADO: HACIA UNA INTEGRACIÓN DE PROCESOS Y SERVICIOS

THE AREA OF LIBRARY, ARCHIVE AND DOCUMENTATION OF THE PRADO MUSEUM: TOWARDS AN INTEGRATION OF PROCESSES AND SERVICES

Docampo Capilla, F. Javier, Jefe del Área de Biblioteca, Archivo y Documentación, javier.docampo@museodelprado.es. **Martín Bravo, Ana**, Jefa del Servicio de Documentación y Archivo, ana.martin@museodelprado.es

Museo Nacional del Prado, Centro de Estudios (Casón del Buen Retiro), C/Alfonso XII, 28014, Madrid.

Resumen: Como resultado del *Plan de Actuación Plurianual 2005-2008* el Museo Nacional del Prado ha creado su Centro de Estudios en el Casón del Buen Retiro. En marzo de 2009, el Centro ha abierto sus puertas y ha comenzado a funcionar una nueva Área que agrupa los Servicios de biblioteca, archivo y documentación. El Área integra todos los servicios documentales del Museo buscando una mejora de la gestión de las colecciones y la atención de usuarios. Se ha comenzado a diseñar un proyecto que permita la confluencia de la información generada por el Museo desde todos los ámbitos. Se ha puesto en marcha también una nueva página web, con numerosa información antes no disponible (catálogo de biblioteca, información sobre la colección, etc) y se ha abierto una nueva sala de lectura para la consulta *in situ* de todos los materiales. Entre los proyectos inmediatos de futuro se encuentra la digitalización de materiales raros de la biblioteca (manuscritos, impresos antiguos...), el desarrollo de un nuevo interfaz de consulta para la base de datos de obras de arte y la implementación de un nuevo software de gestión de archivo.

Palabras clave: Museos, Documentación, Biblioteca, Archivo, Centro de Documentación, Digitalización.

Abstract: As a result of the *Plan de Actuación 2005-2008* the Prado Museum has created the *Centro de Estudios* (Research Centre) in the Casón del Buen Retiro. In March, 2009 the Centre has opened its doors and a new Area that groups the Services of Library, Archive and Documentation has begun to work. The Area looks for the integration of all the documentary services of the Museum trying to improve the management of the collections and the users' attention. A project that allows the confluence of the information generated by the Museum from all the areas has begun to be designed. A new web site has also been launched, with a lot of information before not available (catalogue of library, information about the collection, etc) and a new reading room has been opened for the consultation of all the documentary materials. Among the immediate future projects it can be found the digitalization of rare materials of the library (manuscripts, old books...), the development of a new search interface for the database of works of art and the implementation of new software for the Archive.

Keywords: Museums, Documentation, Library, Archive, Documentation Centre, Digitalization.

1. El Centro de Estudios del Museo Nacional del Prado

1.1 Los planes estratégicos: nacimiento del Centro de Estudios

El Museo Nacional del Prado cuenta con casi dos siglos de existencia, pero sólo en fechas recientes ha comenzado a abordarse su gestión desde los principios de la planificación estratégica. Esta incorporación tardía a las modernas herramientas de gestión parece haber sido un problema generalizado en los museos, al menos en los europeos¹. El 20 de octubre de 2004 un pleno extraordinario del Real Patronato del Museo aprobaba el primer Plan estratégico de su historia, diseñado para los años 2005-2008. En él se mencionaba por primera vez de forma oficial el proyecto de crear un Centro de estudios para el Museo, concebido como el “conjunto de diferentes Áreas y servicios de investigación y de formación que se ubicará en el Casón del Buen Retiro”, es decir, “las Jefaturas y Departamentos de Conservación del Museo, la Biblioteca, el Centro de Documentación y el Archivo, y [...] los Programas de Formación de la Escuela del Prado”. Como puede verse el Centro fue concebido como una entidad mixta en la que se concentraba la ya existente actividad investigadora del Museo y al mismo tiempo se contemplaba por primera vez el arranque de una actividad docente.

El siguiente Plan estratégico del Museo, para los años 2009-2012, dedica al Centro de Estudios todo un capítulo de los siete que lo forman. En él se avanzan aspectos importantes para su desarrollo, como la obtención del reconocimiento oficial del Museo Nacional del Prado como Centro de Investigación o la potenciación de los servicios web.

Desde el comienzo del proyecto se consideró que los servicios documentales del Museo, formados por la biblioteca, el archivo y el servicio de documentación debían jugar un papel estratégico en las dos facetas del Centro de Estudios, docente e investigadora. Por ello este segundo plan estratégico apuesta por la integración en un área única del Servicio de Biblioteca y del Servicio de Documentación y Archivo, hasta entonces dispersos en dos áreas distintas.

El Centro comenzó su actividad en marzo de 2009. El día 5 se puso en marcha la primera Cátedra del Museo del Prado, con una conferencia de su director, Philippe de Montebello, y cuatro días más tarde abrió sus puertas la Sala de Lectura del Centro de Estudios, para la consulta pública de los fondos bibliográficos, archivísticos y documentales del Museo. La Sala ocupa el espacio más noble del Casón del Buen Retiro, bajo la bóveda pintada al fresco por Luca Giordano. Su gran extensión (228 m²) le permite albergar una biblioteca de referencia de casi 4.000 volúmenes. Además se ofrece conexión WIFI, y en una sala auxiliar, servicios de reprografía y terminales para la consulta de las bases de datos del Museo.

El traslado al Casón ha supuesto también una notable mejora de todos los aspectos del Área. Los espacios de trabajo interno, que entre los tres departamentos alcanzan los 295 m², han permitido la ubicación adecuada del personal y podrán dar paso a un adecuado crecimiento de la plantilla. Por otra parte los depósitos se han instalado en el sótano -1 (436 m²) con un espacio central que alberga monografías en libre acceso para el personal del Centro de Estudios y cuatro espacios laterales dotados de muebles compactos para el almacenamiento de materiales de Biblioteca, Documentación y Archivo en depósitos cerrados. También se va a instalar próximamente otro depósito en el Sótano -2 (330 m²), en

el que se instalarán materiales del Servicio de Archivo y Documentación, junto a algunas de las bibliotecas recientemente adquiridas y/o donadas al Área.

Los resultados en cuanto al número de lectores son satisfactorios. En un tiempo de crisis de afluencia para las bibliotecas, un centro tan especializado ha conseguido en los primeros cuatro meses de funcionamiento un total de 918 lectores, que han utilizado un total de 1.695 documentos, unas cifras que suponen un notable crecimiento respecto a ejercicios anteriores además de marcar un progresivo aumento mes a mes del uso de la sala de lectura.

1.2 Modelos: museos anglosajones y bibliotecas universitarias

El Centro de Estudios nace a partir de una importante serie de referentes internacionales y el primer *Plan estratégico* citaba centros como el *Courtauld Institute of Art* (Londres), el *Center for Advanced Studies in the Visual Arts (CASVA)* (Washington); el *Getty Centre* (Los Ángeles) o *L'École du Louvre* (París). Con ello se hacía hincapié en el carácter inédito de la iniciativa en nuestro país al tiempo que se marcaban unos estándares de excelencia de nivel internacional. Por ello el Área de Biblioteca, Archivo y Documentación ha buscado sus modelos en los centros museísticos más desarrollados en este aspecto, los del mundo anglosajón, particularmente en Gran Bretaña y los Estados Unidos.

Si algo ha caracterizado la gestión de la documentación de los museos más innovadores en los últimos años ha sido la apertura de servicios, la transparencia informativa y la participación de los ciudadanos a través de las respectivas páginas web, siguiendo los criterios de la Web 2.0. Frente al carácter estático y elemental de la primera generación de sitios web, en la que siguen anclados buena parte de los museos europeos, los anglosajones han entendido que sus webs no pueden ser meros folletos electrónicos sino que deben embarcarse en ofrecer todo tipo de servicios, desde los más elementales (compra de entradas o de catálogos) hasta el acceso en profundidad a la información sobre sus colecciones, siempre con el servicio público y la sostenibilidad como principios rectores. Citemos tan sólo dos ejemplos que nos parecen paradigmáticos. Por un lado el *Indianapolis Museum of Art*, comprometido con una política de transparencia informativa sin precedentes: en el llamado *Dashboard* (cuadro de mandos)² cualquiera puede conocer datos actualizados no sólo de los aspectos más obvios (número de visitantes diarios) sino también de algunos datos comprometidos como el total del capital operativo del museo o el consumo de energía. En otro terreno, el mucho más conocido *British Museum* ha llevado la presencia de su colección en la web a unas cotas difícilmente superables³. A 1 de septiembre de este año la base de datos accesible desde la web contaba con información sobre 1.521.622 objetos, de los que 397.808 tenían imágenes. Aunque en buena parte los datos son de carácter básico, la utilidad para la investigación de una base de datos de semejante tamaño es enorme y ello se multiplica con la facilidad y gratuidad para la obtención de imágenes digitales. Se trata claramente de ejemplos de buenas prácticas.

El otro modelo que está inspirando algunas de las iniciativas que se están poniendo en marcha desde el Centro de Estudios son las bibliotecas universitarias, especialmente en dos aspectos: la puesta en marcha de repositorios institucionales y la implantación de sistemas de gestión de la calidad. Ambos están recogidos en el vigente Plan estratégico y supondrán una experiencia novedosa para los museos españoles.

Los repositorios institucionales, concebidos como archivos digitales de la producción intelectual de una institución, accesible a los usuarios tanto internos como externos a través de protocolos estandarizados como OAI-PMH (Open Archives Initiative – Protocol for Metadata Harvesting)⁴, se han convertido en la herramienta principal de las Universidades y las instituciones de investigación para difundir su producción científica. Los museos, en cuanto a instituciones en las que se genera una importante actividad investigadora, deben seguir esta vía. El futuro repositorio del Centro de Estudios del Museo del Prado deberá recoger todo tipo de materiales digitales, tanto de la producción que genera en torno a su actividad (catálogos de exposiciones y de colección, boletín, informes, conferencias, etc) como de la producción externa de su personal científico (artículos de revistas, comunicaciones en congresos, tesis doctorales, documentos de trabajo) o los resultados de la digitalización de los materiales de biblioteca y archivo.

Aunque existe algún precedente, como el Plan de Calidad de los Museos Andaluces la aplicación de los patrones de gestión de calidad basados en estándares normalizados ha sido una asignatura pendiente en los museos españoles, mas rezagados en este aspecto que las bibliotecas. Así, mientras que son numerosas las bibliotecas españolas, especialmente universitarias, que han obtenido la certificación ISO 9001⁵, no conocemos ningún museo español que la haya conseguido. Por ello el Área de Biblioteca, Archivo y Documentación del Museo se ha propuesto entrar en un proceso de implantación de gestión de calidad dentro del arco cronológico establecido por el Plan estratégico (2009-2012) y obtener esta certificación, lógicamente no como una meta en sí, sino como plasmación de una mejora de procesos y servicios destinada a la satisfacción de las necesidades de los usuarios.

2. El Servicio de biblioteca: herramientas de gestión

Los fondos de la biblioteca ascienden a unos 60.000 títulos de monografías, de los que 4.500 corresponden a títulos anteriores a 1900, y 1.000 títulos de publicaciones periódicas. También se conserva una importante colección de catálogos de subastas, pendiente aún de procesar. Además existen pequeños fondos de material audiovisual y de manuscritos. Se trata pues de una biblioteca mediana en sus dimensiones, pero cuyos fondos altamente especializados (artes figurativas europeas entre la edad media y el siglo XIX) le permiten hacer una oferta de interés para los investigadores.

Hasta el año 2005, el catálogo automatizado existente no satisfacía las necesidades de la biblioteca. Se trataba de un software realizado en el propio Museo que no tenía en cuenta ningún estándar y que no permitía la implantación de un sistema integrado de gestión bibliotecaria, por lo que no estaban automatizadas ni la circulación ni las adquisiciones. El catálogo tampoco era accesible en Internet. Por ello en este año se abrió un concurso para la evaluación de los sistemas de gestión bibliotecaria existentes en el mercado, tras el cual se eligió Absys, en su versión 6.1, de la empresa Baratz. A lo largo de 2006 se llevó a cabo la carga definitiva de datos (unos 50.000 registros bibliográficos y unos 60.000 registros de autoridades). Ni los registros de publicaciones periódicas, ni los de catálogos de subastas, ni los de audiovisuales se migraron al nuevo sistema, por lo que se decidió emprender la

catalogación de estos fondos desde el principio. Por otra parte se pusieron en marcha los módulos de adquisiciones, catalogación, publicaciones periódicas y circulación, de manera que se han automatizado e integrado todos los procesos de la biblioteca. En este año 2009, se ha producido el paso a Absys 7, última versión del sistema de gestión bibliotecaria.

En abril de 2006, se puso en marcha el nuevo catálogo informatizado (OPAC) de uso interno. Además del acceso al catálogo se ofrece el acceso a los recursos electrónicos de pago que mantiene el Museo, así como a recursos bibliográficos gratuitos sobre arte en Internet. El OPAC proporciona otros recursos para el personal del Museo, como el Boletín de nuevas adquisiciones, las peticiones de nuevas adquisiciones y las peticiones de préstamo interbibliotecario. El uso del Opac interno conoció un notable incremento entre los años 2006 y 2007. El cierre de la biblioteca durante tres meses debido al traslado produjo un descenso en 2008.

En octubre de 2007, se puso en marcha el acceso al catálogo de la biblioteca a través de la página web del Museo. La interfaz permite una búsqueda por distintos campos, similar al catálogo ya existente de uso interno. Aunque no se trata de un catálogo en línea se actualiza mensualmente por lo que el retraso en la información no es relevante. Ha tenido gran éxito y a lo largo del año 2008 de han producido 50.128 consultas.

Por otra parte ha comenzado la instalación de un sistema de radiofrecuencia (RFID) con el objetivo de mejorar el control y la seguridad de sus fondos. Al no existir ningún sistema previo se trataba de la mejor opción posible, que en los últimos años se han convertido en el estándar para las bibliotecas españolas (Universidad de Sevilla, Biblioteca Pública de Santiago de Compostela, Biblioteca Central de Humanidades del CSIC, etc). Se trata de sistemas que trabajan con una tecnología de eficacia comprobada, compuesta fundamentalmente por etiquetas RFID de 13.56 MHz, que se aplican a los materiales bibliográficos, y elementos detectores que permiten su préstamo a los lectores mediante máquinas de autopréstamo, así como un control de seguridad a través de antenas situadas en los accesos a las salas de lectura y depósitos. Respecto a los sistemas tradicionales de etiquetas magnéticas los sistemas de radiofrecuencia proporcionan una mayor facilidad y seguridad en el control del fondo al evitarse los lectores de códigos de barras, así como algunas funcionalidades extras como el empleo de sistemas de recuento automático⁶.

3. El Servicio de Documentación y Archivo

El servicio de Documentación surgió como departamento con entidad propia dentro del organigrama del Museo en 2004 y en ese momento se integró en el Área de Registro, que pasó a denominarse Área de Registro y Documentación. Desde su inicio, el servicio englobó la documentación y el Archivo del museo, puesto que nació con la vocación de aglutinar todo tipo de información referida a la historia de la institución y a sus obras de arte.

El punto de partida era muy bueno, ya que desde mediados de los años 80 se había iniciado la informatización todo el inventario de fondos museográficos, siendo uno de los escasos museos españoles que tenía finalizada esa tarea y podía utilizarla para la elaboración

de una base de datos de gestión y documentación de los fondos. La primera tarea fue dotar a esta base de datos de un programa de consulta, primero para el personal interno, a través de la red interna del museo, y más adelante para los investigadores externos. Este programa se denominó SIMA (Sistema de Información Museográfica).

El cometido del servicio de documentación es analizar todo tipo de documento que aporte información sobre la colección del Museo, con independencia de su naturaleza, y volcarla en una base de datos de consulta general. Esta información puede dividirse en seis bloques:

1. Documentación histórica, relativa a la realización e historia posterior de la obra, especialmente aquella que se conserva en el Archivo del museo, pero también la conservada en archivos externos.
2. Documentación administrativa o museológica relacionada con el ingreso, las exposiciones o cualquier tipo de movimiento de las obras de arte.
3. Documentación bibliográfica, de especial relevancia para los investigadores, por lo se ha volcado en cada registro de obra de arte sus referencias bibliográficas específicas, con vínculos al catálogo de la biblioteca del museo.
4. Documentación técnica referida a las restauraciones efectuadas a las obras de arte, así como a los análisis realizados por el Gabinete Técnico del Museo (análisis químicos y biológicos, radiografías, reflectografías infrarrojas, etc).
5. Documentación relacionada con la difusión y exposición de la colección que incluye la visualización de las cartelas y las fichas web desde el propio sistema de gestión documental.
6. Documentación gráfica (imágenes), llevada a cabo por el Servicio Fotográfico, que se encarga de actualizar las imágenes que han perdido su vigencia por el paso del tiempo o están realizadas en otros formatos. En 2007 se realizó una importante inversión en equipos digitales de alta resolución, que están permitiendo ampliar notablemente el número de imágenes disponibles y su calidad.

Por otro lado el Archivo está constituido por un conjunto de aproximadamente 3.000 cajas en las que se conserva la historia de la institución desde su fundación en 1819 hasta nuestros días. Además de las series de producción interna se conservan otros documentos que han sido adquiridos o donados. Su contenido está informatizado hasta nivel de expediente en una base de datos realizada por el Servicio de Informática del Museo y accesible sólo desde la red local. Está previsto sustituir esta base de datos por un sistema de gestión archivística que contemple estándares internacionales de tratamiento de la documentación y que permita ofrecer un servicio web.

4. Proyectos de integración

La integración de la información correspondiente a las tres unidades del Área (Biblioteca, Archivo y Documentación) ha comenzado en fechas recientes, por lo que queda todavía mucho trabajo por llevar a cabo. El objetivo final es que el usuario reciba la información

sobre cada una de las obras de arte del Museo de manera unificada, sea cual sea el tipo de información o la unidad que la ha generado, tanto interna como externa.

La variedad de información manejada, alguna de ella confidencial por cuestiones de seguridad de las obras o por afectar a datos personales de trabajadores del Museo, obliga a establecer distintos niveles de acceso. En la actualidad puede distinguirse entre un acceso *in situ*, a través de los terminales de consulta de la Sala de Lectura del Museo, más amplio, y un acceso a través de la página web, más restringido. El objetivo final es ir incorporando a la web toda aquella información disponible y que no sea confidencial, que en la actualidad está sólo *in situ*, después de un proceso de depuración y mejora.

4.1 Proyectos realizados

4.1.1 Dentro de la red local

En primer lugar, se ha desarrollado de un programa de gestión documental que se nutre de las bases de datos específicas de cada servicio, integrándolas en una base de datos relacional, elaborada por el Servicio de Informática del museo. El resultado final se muestra a través del programa SIGMA (Sistema de Información y Gestión Museográfica) de colecciones de arte al que tienen acceso tanto los usuarios internos, a través de la intranet del museo, como los investigadores externos que acuden a la Sala de Lectura del Centro de Estudios, donde se ofrece también la consulta específica de las bases de datos de propias de la Biblioteca o del Archivo⁷.

El registro de cada obra que se muestra en el programa de gestión de colección recoge la confluencia de la información generada por los diferentes servicios y se estructura de la siguiente manera:

1. Campos de identificación y catalogación de las obras, que son cumplimentado por el Servicio de documentación a partir de la investigación que se genera en torno a las colecciones.
2. Campos con la información relacionada con la ubicación de las obras y sus movimientos, que se mantienen actualizados desde el Servicio de Registro del Museo.
3. Campos que contienen las cartelas de sala, que se actualizan desde el Servicio de Exposiciones, así como las fichas de comentarios de la web, que se generan desde Documentación.
4. Campo *Restauración* que, como su nombre indica, contiene la información sobre las restauraciones de las obras. Ofrece datos referidos al nombre del restaurador, la especialidad y el año de la intervención, que se vuelcan en el sistema desde Documentación, donde se guardan los originales de los informes escritos. El personal técnico del museo tendrá acceso en breve a los informes de restauración desde la propia base de datos, puesto que se ha iniciado ya el proceso de digitalización de los informes.
5. Campo *Marco*, si la obra lo lleva, que se captura también desde otra base de datos específicamente dedicada a la gestión de los marcos, vinculándose cada ficha de obra de arte con la ficha de su marco.

6. Campo *Exposiciones*, que muestra todas aquellas en las que una obra ha podido participar. Esa información se genera desde otra base de datos, la de gestión de préstamos a exposiciones, que se gestiona desde el Servicio de Registro.
7. Campo *Bibliografía*, que muestra las publicaciones específicas más destacadas sobre cada obra de arte. Cada una de estas referencias se vincula al catálogo de Biblioteca al través del campo de registro. De esta manera cualquier usuario puede acceder a la signatura de los materiales bibliográficos existentes en el Museo relativos a cada obra. También puede obtenerse la bibliografía de cada obra de arte ordenada por autores, por años o por tipo de publicación. Este trabajo se inició en 2004 y se ha conseguido tener completada toda la bibliografía de la colección de pintura y la de dibujos a finales de 2008. A lo largo de 2009 se incluirá la bibliografía de la colección de escultura.

La integración del Archivo al sistema documental se inició en 2004 con la creación de un programa de gestión y consulta de todo el fondo como parte del sistema general de gestión de colecciones SIMA. El paso siguiente consistió en emprender en 2005 la revisión de los expedientes de archivo referidos al ingreso de las colecciones (adquisiciones, legados o donaciones). Se pudieron así actualizar en 2006 los contenidos referidos a la procedencia de aquellas obras de las que no se tenía información. En ese momento, el Archivo y el Servicio de Documentación funcionaban con independencia, estando sólo relacionados por la información que se volcaba de uno en otro, pero sin estar aún integrados. En el año 2008 se dio otro paso adelante al realizar un módulo especialmente dedicado a vincular cada obra de arte con documentos concretos del archivo, lo que permite importar al sistema de gestión de colecciones la descripción y la imagen del documento desde el programa de Archivo. El sistema parte de la descripción individualizada de cada documento, con su imagen digital, siendo la signatura de archivo el código que se utiliza para importarlos y vincular ambos programas. El resultado final se verá a finales de 2009, fecha en que el nuevo interfaz de consulta de colecciones permitirá visualizar los documentos de archivo relacionados con el ingreso de los fondos museográficos.

En estos momentos se está diseñando un nuevo interfaz de consulta de colecciones que va a permitir sumar nuevos campos de información a los ya existentes, algunos de ellos elaborados por Documentación (por ejemplo el de firmas, marcas e inscripciones) y otros relacionados con el Archivo.

4.1.2 Servicios web

En octubre de 2007 el Museo estrenó una nueva página web, y en ella los departamentos de Biblioteca, Archivo y Documentación renovaron su espacio y sus contenidos. En la actualidad la información se ofrece en dos lugares. Por un lado, en el canal de Investigación se incluye un apartado de información general con una breve descripción de los tres departamentos y sus fondos, horarios y datos de contacto; además de las normas de acceso y uso. También se detallan los servicios ofrecidos, así como una selección de recursos bibliográficos de arte en Internet y una selección de cuarenta libros representativos del fondo antiguo de la biblioteca, de los que se muestra una fotografía, datos bibliográficos esenciales y un comentario. Pero, como ya hemos dicho, la herramienta más importante que se proporciona en este apartado es el catálogo de la biblioteca.

El otro gran servicio que se presta a través de la página web es la consulta de las colecciones del Museo. Es la llamada *Galería online*, cuya meta final es la consulta de la totalidad de la colección, unas 20.000 obras. Con ello se siguen las líneas maestras del Plan de Actuación 2005-2008 que apostaba por “facilitar el acceso universal a las colecciones a través de las nuevas tecnologías”.

En la actualidad se ofrecen 2.169 obras, de las cuales 1.568 son pinturas, 307 dibujos, 268 esculturas y 26 objetos de artes decorativas. En este momento se trabaja en la inclusión de 1.000 registros más. Pueden parecer cifras bajas, pero el Museo ha preferido ofrecer información abundante y de calidad en estos registros. Constan de los siguientes campos: número de catálogo, autor, título, cronología, técnica, soporte, medidas, escuela, tema, si esta expuesto o no y procedencia. De muchos se ofrece un texto explicativo, creado *ad hoc* o derivado de la cartela con la que se exhibe. Además de la práctica totalidad se ofrece una reproducción, en muchos casos con imágenes de alta resolución de gran calidad. Las búsquedas son de dos tipos: sencilla, por autor o título y avanzada, en la que se añaden criterios como escuela, tema, tipo, cronología y número de catálogo.

Además del enriquecimiento regular de la base de datos con nuevos registros y nuevas informaciones para los ya existente y que debe suponer la presencia de la colección completa en unos pocos años, el Área se ha embarcado en una serie de proyectos puntuales que permitirán subrayar la importancia de algunas colecciones del Museo y difundir la información interna que se guarda sobre ellas, para acabar revirtiendo todo en la base de datos general. El primero de estos proyectos se refiere a la figura de Francisco de Goya (1746-1828), del que el Museo guarda la mayor y más variada colección existente, compuesta por 139 pinturas, 586 dibujos, 545 estampas y 123 cartas autógrafas.

4.2 Proyectos futuros: integración y accesibilidad

4.2.1 Digitalización

El reto más inmediato que tiene el Área de Biblioteca, Archivo y Documentación es dar un mayor impulso a la digitalización de sus fondos. El grado de desarrollo de los trabajos es variable.

Como ya hemos dicho en el Archivo se ha llevado a cabo la digitalización de los documentos relacionados con las adquisiciones de obras de arte del Museo (3.016 documentos y 7.000 imágenes), la colección de documentos antiguos procedentes de la donación Cervelló (100 documentos y 300 imágenes) y los principales inventarios del Museo, entre los que destacan el de la Colección Real de 1857, el del Museo de la Trinidad o el de Nuevas Adquisiciones, que suman unas 3.500 imágenes. A lo largo de 2009 se ha realizado la descripción y la digitalización de los documentos relacionados con las donaciones y legados realizados al Museo.

Una vez digitalizados los documentos referidos al ingreso de obras de arte, se prevé continuar con aquellas series que generan un mayor número de consultas. Estas imágenes serán accesibles tanto desde el interfaz de consulta del Archivo como desde la base de datos de colecciones.

En Biblioteca el trabajo está todo por hacer. El ingreso en los últimos años de la mayor y más valiosa parte de su fondo antiguo ha hecho que las fuerzas se concentrasen en su ordenación, identificación y catalogación antes de abordar proyectos de digitalización. En un futuro inmediato se va a empezar con la digitalización de materiales. Las líneas de actuación serán las siguientes:

1. Publicaciones del Museo, empezando con la larga serie de catálogos de la colección desde el de 1819, con vistas a comenzar la creación de un repositorio institucional.
2. Manuscritos. Aunque la colección es pequeña, hay algunas piezas destacadas (*Comentarios de la Pintura* de Felipe de Guevara, *Discursos practicables del nobilísimo arte de la pintura* de Jusepe Martínez, *Tratado de anatomía* de Esquivel) que merece la pena digitalizar.
3. Libros impresos. A partir de la destacada colección de tratados españoles de arte y arquitectura con que cuenta la biblioteca se pretende crear una Biblioteca Digital de fuentes para la Historia del Arte Español (BIDEHIA). El proyecto supondría la ampliación de algunos precedentes existentes⁸ y se dotaría de la máxima difusión a través de Internet.

El Área de Restauración y el Archivo fotográfico también han comenzado a volcar todos sus fondos digitalizados al sistema de gestión de colecciones, continuando en la misma línea de integración de procesos y servicios. El proyecto más inmediato es la digitalización de los informes de restauración con el objeto de aumentar la información disponible en la base de datos sobre cada obra de arte. Por otra parte se está diseñando un módulo de gestión de informes de conservación y de restauración que permitirá realizarlos desde el propio sistema, agilizándose notablemente su elaboración y mejorando su circulación entre los departamentos del museo que los necesitan para la toma de decisiones sobre movimientos, préstamos, etc. de las propias obras.

El Archivo fotográfico se encuentra especialmente afectado por este proceso de digitalización. En la actualidad la base de datos ofrece unas 29.000 imágenes de las obras de arte, de las que aproximadamente dos tercios son imágenes de conjunto y un tercio son detalles de las obras. Sin embargo el Archivo fotográfico crece enormemente cada año y es necesario que estas imágenes sean compartidas por todos los departamentos del Museo. Para hacernos una idea de las cifras sólo en 2007 se incorporaron 15.632 imágenes, de las que 4.367 son de alta resolución, mientras que el resto fueron tomadas con cámara digital. Por ello se está diseñando un programa de gestión de imágenes que ponga al servicio del personal técnico no sólo imágenes de obras de arte, sino también de los trabajos de restauración, imágenes de apoyo a la investigación, publicaciones, eventos, etc.

4.2.2 Adaptación a estándares internacionales

Hasta ahora la evolución de los distintos instrumentos de gestión y bases de datos del Área ha seguido un camino diverso en cuanto a su adaptación a los estándares al uso en cada terreno. En Biblioteca la adquisición de un sistema de gestión comercial como Absys permitió, mediante una migración de datos de cierta complejidad que todos los registros estén en formato MARC, aunque con desajustes que se van depurando poco a poco. En

Archivo se pretende seguir un camino similar, con la adquisición de otro sistema de gestión comercial con el que, tras la preceptiva nueva migración de datos, permita una aproximación a estándares de descripción como ISAD (G) y de codificación como EAD (Encoded Archival Description).

El tema quizá más complejo es la base de datos de obras de arte (SIGMA). Por un lado sigue sin existir un estándar aceptado internacionalmente en la misma medida que los estándares de bibliotecas y archivos. Sin embargo en los últimos años algunas experiencias están teniendo un éxito notable. Es el caso del proyecto *Cataloguing Cultural Objects* (CCO)⁹. Fue publicado en 2003 como un manual para la catalogación de todo tipo de obras de arte, que intentaba paliar por un lado la insuficiencia de las reglas de catalogación bibliotecaria (especialmente las AACR2) para la catalogación de las obras de arte presentes en bibliotecas, y, por otra parte, procuraba aprovechar la experiencia normalizadora de las bibliotecas para aplicarla a un campo en el no se habían desarrollado estándares internacionales. Su empleo junto con algunos estándares de codificación como CDWA Lite o metadat se ha revelado satisfactorio y constituye un ejemplo a estudiar a la hora de adaptar la base de datos del Museo para su inclusión en proyectos que requieran el uso de metadatos.

4.2.3 La visibilidad internacional: *Artlibraries net* y *Europeana*

Como indicábamos al principio de esta comunicación el Centro de Estudios del Museo nace con la indisimulada ambición de convertirse en una referencia internacional en el estudio de la historia del arte y, en concreto, del arte español. Por ello es imprescindible que la información generada por el Museo, articulada a través de las bases de datos gestionadas por el Área de Biblioteca, Archivo y Documentación, forme parte de proyectos internacionales que les proporcionen visibilidad y les obliguen a mantener determinados estándares de calidad.

Para la biblioteca, el futuro inmediato pasa por su participación en redes nacionales e internacionales. Las ventajas son obvias y redundarán tanto en la visibilidad y la utilización de sus fondos como en el desarrollo de procesos y servicios. En este sentido está prevista la participación en la Red de bibliotecas de Museos Estatales, impulsada por la Subdirección General de Museos Estatales del Ministerio de Cultura, que tiene prevista su puesta en marcha en 2009¹⁰. También se está estudiando la participación en *Artlibraries.net*, el principal buscador bibliográfico a nivel internacional en historia del arte, que agrupa los catálogos de las 28 bibliotecas especializadas en arte más importantes de Europa y Norteamérica.

La base de datos de obras de arte debe empezar su participación en proyectos internacionales que permitan situar a la colección del Museo en repositorios globales de objetos culturales digitalizados. En este sentido el proyecto más cercano es el de *Europeana*, la gran base de datos auspiciada por la comisión europea para albergar toda clase de objetos digitales (imágenes, texto, sonido y videos).¹¹

5. Conclusiones

Desde hace algunos años se vienen oyendo voces que señalan que los museos deben utilizar nuevos lenguajes y métodos si quieren seguir manteniendo un diálogo abierto con la sociedad, cada vez más inmersa en los medios de comunicación y más abierta a la recepción de contenidos a través de Internet¹². Este proceso empujó hace unos años a volcar la información de sus fichas manuscritas en las bases de datos, pero en estos momentos obliga a mucho más. Concluida la informatización de las colecciones ha llegado el momento de ponerlas a disposición de los usuarios, tanto público general como investigadores, que demandan el acceso a contenidos científicos a través de Internet.

Para conseguirlo es necesario que todos los procesos que generan información sobre las colecciones de los museos estén normalizados y que la información se vuelque en un sistema único en el que participen las diferentes áreas del museo, teniendo en cuenta que la información generada tiene una especificidad propia, información que algunos creen que puede llegar a tener igual o incluso más valor que las propias colecciones¹³. En el Museo del Prado ese camino se ha iniciado al recogerse en un único sistema la información científica proporcionada por los departamentos de conservación, la información sobre movimientos y préstamos de las obras proporcionada por el Área de Registro, la información sobre las restauraciones o los estudios técnicos que proporcionan las Áreas correspondientes, la información sobre cartelas o fichas web además de las imágenes que se generan desde el servicio fotográfico del Museo. Al añadir al sistema los registros bibliográficos de cada obra de arte y los documentos digitalizados del Archivo que se refieren a ellos se avanzaba aún más en ese camino hacia la confluencia en un sistema único de toda la información generada por el museo y también obtenida de fuentes externas.

Referencias bibliográficas

- Alquézar Yañez, Eva María.** “Domus, un sistema de documentación de museos informatizado. Estado de la cuestión y perspectivas de futuro”. En: *Museos.es*, 2004, pp. 28-41, <http://www.mcu.es/museos/docs/MC/MES/Rev0/domusRev0.pdf>
- Anglada i de Ferrer, Lluís M.; Reoyo Tudó, Sandra; Ros Gorné, Ramón.** “Los repositorios como componentes esenciales de las bibliotecas digitales: la experiencia de las bibliotecas universitarias de Cataluña (CBUC)”. En: *3ª Jornada sobre la Biblioteca Digital Universitaria, Córdoba (Argentina), 27-28 de octubre del 2005*, <http://www.recercat.cat/bitstream/2072/1167/1/0510JBDUArgentina.pdf>
- Coburn, Erin... [et. al.].** “The Cataloging Cultural Objects Experience: Codifying Practice for the Cultural Heritage Community”, En: *75th IFLA General Conference and Assembly*, Milan, 2009, <http://www.ifla.org/files/hq/papers/ifla75/107-coburn-en.pdf>
- Chumillas Zamora, Rosa... [et al.]** “El proyecto de implantación y puesta en marcha de la Red de Bibliotecas de Museos estatales (BIMUS)”. En: *IV Congreso nacional de Bibliotecas Públicas. BP: Bibliotecas Plurales*, A Coruña, 24, 25 y 26 de septiembre de 2008, pp. 127-137.

Domínguez Sánchez, Pilar “Identificación por radiofrecuencia en la Comunidad de Madrid”. En: *Mi biblioteca: La revista del mundo bibliotecario*, nº 15, 2008 , pp. 82-85.

García Melero, José Enrique *Tratados de artes figurativas*. Madrid: Fundación MAPFRE, 2000.

García Melero, José Enrique *Tratados de arquitectura, urbanismo e ingeniería*. Madrid: Fundación MAPFRE, 2000.

Gutiérrez, Andrés; Martín, Ana M^o; San Juan, Cecilia y Martínez, Felicitas “La aplicación de las nuevas tecnologías a través de programas informáticos de gestión y consulta documental en el Museo del Prado durante el Plan 2005-2008”. En: *Revista de Museología*, nº 45, 2009 [en prensa].

Hernández Hernández, Francisca, *El museo como espacio de comunicación*. Gijón, Trea, 1998.

Moore, Kevin. “La planificación estratégica en los museos”. En: *Museos.es: Revista de la Subdirección General de Museos Estatales*, 2005, n. 1, pp. 32-47.

Museo Nacional del Prado *Memoria de actividades 2004*, Madrid: Museo Nacional del Prado, 2005, pp. 79-83, http://www.museodelprado.es/uploads/media/Memoria_2004_01.pdf (consultado el 25 de julio de 2009).

Museo Nacional del Prado *Plan de actuación 2005-2008*. Madrid: Museo Nacional del Prado, 2005, http://www.museodelprado.es/uploads/media/Plan_2005-2008_01.pdf (consultado el 25 de julio de 2009).

Museo Nacional del Prado *Plan de actuación 2009-2012*. Madrid: Museo Nacional del Prado, 2009, http://www.museodelprado.es/uploads/media/Plan_2009-2012.pdf (consultado el 25 de julio de 2009).

Plan de calidad de los museos andaluces, <http://www.juntadeandalucia.es/cultura/web/servlet/descarga?up=6029>

Prego de Lis, María... [et al.] “El proyecto de creación de la Red de Bibliotecas de Museos Estatales: situación de partida, objetivos y programas de actuación” en *VIII Congreso de Anabad (Federación Española de Archiveros, Bibliotecarios, Arqueólogos, Museólogas y Documentalistas): ponencias y comunicaciones*.

¹ Véase los ejemplos británicos que se proporcionan en: Moore (2005).

² <http://dashboard.imamuseum.org/>

³ http://www.britishmuseum.org/research/search_the_collection_database.aspx

⁴ Anglada i de Ferrer; Reoyo Tudó; Ros Gorné (2005), p. 5.

- ⁵ Citemos la Universidad Jaume I de Alicante.
(http://biblioteca.unirioja.es/rebiun/exp002_UJI.pdf), la Universidad de Granada.
(<http://www.ugr.es/~biblio/iso1.pdf>), la Universidad Nacional de Educación a Distancia, la Biblioteca Regional de Murcia.
(http://estaticocultura.carm.es/wbr/home/FIC20081125_101122.pps#22) o la Biblioteca Pública de Tarragona.
- ⁶ El concurso abierto fue ganado por la empresa NEDAP. Véase Domínguez Sánchez (2008).
- ⁷ Gutiérrez, Martín, San Juan, Martínez (2009).
- ⁸ García Melero (2000).
- ⁹ Coburn (2009).
- ¹⁰ Chumillas Zamora (2008); Prego de Lis (2008).
- ¹¹ <http://www.europeana.eu/>
- ¹² Hernández Hernández (1998), p. 6.
- ¹³ Alquézar Yañez (2004).